



Presentación
Los estudios de traducción e interpretación
en América Latina I
Mutatis Mutandis Vol. 10, N.º2, 2017

Nayelli Castro

Universidad de Massachusetts
illnessita@gmail.com

Anna Maria D'Amore

Universidad Autónoma de Zacatecas
annasofilola@gmail.com

Paula Andrea Montoya Arango

Universidad de Antioquia
andrea.montoya@udea.edu.co

Con poco más de medio siglo de existencia, los estudios de traducción, o traductología, han acrecentado una presencia internacional e interdisciplinaria como lo confirman la consolidación de programas de pre y posgrado, las investigaciones y publicaciones especializadas y los congresos internacionales dedicados tanto a la difusión de investigaciones en curso, como al fortalecimiento de una comunidad investigadora internacional. Del mismo modo, las relaciones entre, por un lado, las asociaciones profesionales de traductores e intérpretes y, por el otro, el ámbito universitario, han ido estrechándose de maneras prometedoras. Así, en Latinoamérica, los estudiosos de la traducción son cada vez más conscientes de la necesidad de recurrir tanto a las herramientas de disciplinas vecinas que permiten complejizar la traducción como objeto de estudio, como a la observación directa de las prácticas traductorales en los contextos socioculturales en los que tienen lugar. La visibilidad de la que estas prácticas gozan ahora y el creciente interés por estudiarlas desde las más variadas perspectivas disciplinarias son dos de los resultados más claros de este enfoque bifronte.

Para dar continuidad a una inquietud por congregar a estudiosos latinoamericanos de la traducción, inquietud cuyo primer resultado fue el congreso bienal de la Red Latinoamericana de Estudios de Traducción e Interpretación (Zacatecas, México, 2016), la convocatoria a este dossier muestra los interrogantes, temas y tendencias específicos de este contexto. El hecho de que la respuesta al llamado dé lugar a dos números demuestra de por sí el crecimiento de la disciplina, pero también las maneras en que dicho crecimiento se apuntala en una rica interdisciplinaria.

Aunque los artículos incluidos en ambos números evidencian preocupaciones que vinculan las perspectivas teóricas en torno a la traducción con las prácticas traductorales, el panorama en su conjunto muestra aún otra clara división dentro del campo, esto es, aquella que permite distinguir entre la profesionalización y formación de los traductores e intérpretes y los estudios a caballo entre historia y traducción; literatura y traducción o lingüística histórica y traducción. Así, podría decirse que esta instantánea de la traductología latinoamericana revela dos tendencias paralelas, una de las cuales apunta hacia la consolidación disciplinaria y el fortalecimiento de la traducción como actividad profesional respaldada en programas universitarios, mientras que la otra tiende a desdibujar esas fronteras disciplinarias para constituir objetos de estudio situados en el punto de cruce de disciplinas distintas.

Los trabajos presentados en esta primera entrega corresponden a la primera de estas tendencias al observar los lazos de la traducción y la interpretación con las necesidades sociales locales y el desarrollo profesional. De los enfoques privilegiados por estos autores emergen investigaciones sobre el estado de los estudios de traducción de acuerdo con datos arrojados por estudios bibliométricos; las investigaciones orientadas hacia la definición de las motivaciones de los estudiantes por acercarse al estudio de la traducción, pero también la práctica de la traducción audiovisual y la diversidad del español como lengua de traducción, la “transficción” o las ficciones del traductor; el estudio del proceso traductor y, finalmente, la traducción y sus posibles conexiones con el psicoanálisis. Estas últimas dos contribuciones son representativas también de nuestro deseo de incluir a las investigaciones brasileñas en un espacio latinoamericano, con frecuencia dominado por una perspectiva hispanohablante que oscurece la diversidad lingüística del continente.

Aquellos artículos en los que prima el interés por la formación y profesionalización subrayan preocupaciones concretas por contextos y tradiciones particulares, preocupaciones que evidencian una necesidad urgente por abordar la traducción tal y como la experimentamos. Esto nos conduce a destacar también que estas investigaciones se apoyan cada vez más en metodologías empíricas y descriptivas que escudriñan entrevistas y encuestas en aras de hacer resonar las voces de los traductores e indagar las condiciones en las que se llevan a cabo sus quehaceres. La aplicación de estas entrevistas y encuestas, así como la triangulación de información documental de diversa índole y los estudios bibliométricos, entre otros acercamientos, dan cuenta del enriquecimiento metodológico que experimenta la traductología latinoamericana en la actualidad.

Así, este número de *Mutatis Mutandis* presenta toda una gama de estudios que muestran el potencial investigativo en la región. Ya Francisco Vargas nos mostrará con su artículo “Los estudios de traducción en Hispanoamérica: un estudio bibliométrico de la producción publicada en revistas con filiación hispanoamericana” que la investigación en el contexto hispanoamericano está en auge como lo demuestra el aumento significativo de publicaciones en revistas del área. Y si bien “los asuntos literarios” como lo afirma el mismo Vargas, son los temas que más impacto han tenido en el continente, este número es la muestra del florecimiento de los nuevos espacios, temáticas e investigaciones que se vienen gestando.

Una de estas áreas en pleno auge y fortalecimiento es la interpretación. América Latina pasa por importantes desafíos sociales, económicos y profesionales que requieren traductores e intérpretes activos, comprometidos socialmente y con una posición ética que les permita acercarse a los problemas actuales de sus comunidades. Por un lado, la interpretación en el contexto comunitario, impactado por realidades sociales ligadas a la inmigración y a las mal llamadas lenguas y comunidades minoritarias, representa el verdadero reto para los intérpretes chilenos, como lo deja ver Stephanie Díaz-Galaz en su artículo “Formación de intérpretes e investigación en interpretación en Chile: desafíos y oportunidades para el desarrollo de los estudios de interpretación”. Por otra parte, Andrea Argandoña Jara, Zoila X. Martínez Morales y Dayana C. Silupu Larronda abordan el mercado de interpretación peruano en su artículo “Exploración sobre la inserción laboral de los intérpretes en el mercado peruano”. Para la reflexión sobre el estatus socioprofesional de los traductores e intérpretes en el contexto latinoamericano, la relación con el mercado cobra interés. Debido a que el mercado de la interpretación también se transforma, los autores plantean la pregunta sobre las posibilidades de inserción laboral para los intérpretes peruanos. La pregunta es válida y se extiende a otras realidades del continente. De acuerdo con las autoras y según estudios recientes, la construcción de redes profesionales tiene un impacto fuerte incluso más que el mismo desempeño académico. Por ello, explorar estos temas ligados a las oportunidades laborales desde la voz de los intérpretes permite reflexionar sobre los mecanismos que universidades y empresas deben implementar para lograr una mejor empleabilidad de los egresados de programas de traducción e interpretación, pero también permite extender la reflexión al diseño curricular de los programas académicos latinoamericanos.

El perfil del traductor y las motivaciones de los estudiantes para emprender una carrera en traducción son cuestiones con muchas aristas: ¿por qué estudiar traducción en el contexto latinoamericano? ¿Cómo responden los programas académicos a las inquietudes vocacionales de los estudiantes? Ese es el tema abordado en “Motivaciones para estudiar traducción en idiomas extranjeros en la Universidad de Concepción (Chile)”, de Maritza Nieto Gómez y Paola Cañete González. Las autoras plantean aspectos centrales en la formación de los futuros traductores, pues tanto la motivación como el imaginario que se relaciona con el oficio traductor son componentes esenciales de la didáctica y pedagogía de la traducción.

Ahora bien, la traducción audiovisual, un campo con el que estamos en deuda en el contexto de la América Latina hispanohablante, despierta el interés no solo de los estudiantes de traducción y de los profesionales de la traducción audiovisual y multimodal en general, sino del mercado que representa este campo cada vez más afectado por los procesos de globalización y las nuevas tecnologías. En “Experiencias profesionales y percepciones sobre la subtitulación interlingüística en Lima, Perú”, Iván Villanueva Jordán, Fiorella Hermoza Vega y Mónica Bravo Díaz proponen una primera incursión exploratoria de las múltiples dinámicas que intervienen en el mercado de la traducción audiovisual en Perú. En ese contexto, traductores y profesionales de la comunicación audiovisual interactúan en un mercado en plena expansión, en el cual la mirada mucho más reflexiva de traductores formados contrasta con la labor más inductiva de los comunicadores audiovisuales. De la

colaboración fructífera entre unos y otros depende una definición interdisciplinaria del perfil del subtitulador profesional interlingüístico en Perú.

Por su parte, en “¿A qué español traducimos en México? La unidad/diversidad de la lengua española según una muestra de traductores mexicanos”, Lucrecia Orensanz Escofet presenta una reflexión sobre el español como lengua de traducción desde la propia voz de traductores mexicanos; voz que resalta en este conjunto de artículos como lo indicamos al principio de esta presentación. Orensanz destaca la percepción que tienen los traductores sobre “la unidad/diversidad de la lengua española”. Asuntos relacionados con el debate internacional sobre la identidad (o identidades) de la lengua española, el prestigio de la variante mexicana en el mercado y la posición crítica frente a esa misma variante sobresalen en la reflexión sobre la representación de la lengua en la academia, el mercado, la enseñanza y la práctica de la traducción.

Los tres artículos que cierran este dossier exhiben una interdisciplinaria que incorpora los enfoques más recientes sobre la construcción de obras de ficción en las que la traducción ocupa el centro de la trama, los procesos de traducción y los puntos de contacto entre el psicoanálisis y la traducción. Así, en “Los agentes de la traducción: las ficciones del traductor como relatos de mercado”, Denise Kripper construye una mirada que conceptualiza, desde la “transficción”, al traductor como personaje literario. En particular, Kripper aborda aspectos relacionados con la práctica profesional y el mercado de la traducción en tres novelas argentinas (producidas por novelistas traductores: Piglia, Benesdra y Cohen) que dibujan los periplos profesionales, en los que los traductores enfrentan, desde asuntos pragmáticos como el salario que reciben, hasta los dilemas éticos relacionados con sus decisiones traductoras. Por su parte, Gleiton Malta, en “El concepto de (re)traducción bajo el abordaje procesual: un estudio empírico-experimental basado en datos de registro de teclado y ratón”, ilustra una de las primeras incursiones latinoamericanas en los estudios sobre el proceso cognitivo que aplican instrumentos de recolección de datos como *eye tracking* y el *key logging*. Por último, el artículo “Psicoanálisis traducido y en vías de traducción”, de Alba Escalante, articula la relación entre traducción y psicoanálisis en un ejercicio transdiscursivo que muestra cómo a partir de un objeto de estudio en común, el lenguaje, el psicoanálisis y la traducción pueden encontrar puntos de contacto.

Cierran este dossier tres reseñas: *An Approach to Film Dubbing-Bizhan Choobineh* de Saeed Ameri, obra que ilustra el auge de la traducción audiovisual en el contexto iraní. *Hispanoamerická literatúra na Slovensku optikou dejín prekladu a recepcie inojazyčných literatúr* de Jana Králová, reseña sobre un reciente trabajo que aborda la recepción de literatura hispanoamericana en el campo cultural eslovaco. Y finalmente, *Introducción a la traductología. Autores, textos y comentarios*, reseña escrita por Laura Esperanza Vanegas y que reflexiona sobre uno de los primeros libros en el contexto latinoamericano hispanófono que se lanza en esta conocida estética de la compilación teórica de los autores que en su conjunto representan a los más importantes teóricos de la disciplina traductológica.

Agradecemos a todos nuestros colaboradores, entre evaluadores, correctores y revisores; a ellos nuestro más sentido aprecio por esta silenciosa labor.